



Libertad y Orden



Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
artesanas de Colombia



Pasarela de Moda
Artesanal Colombiana

IDENTIDAD COLOMBIA

DISEÑADORES

Francesca Miranda

Juan Pablo Martínez

Lina Cantillo

María Luisa Ortíz

Olga Piedrahita

ALMACENES

EXITO

Almacenes
Ley

Medellín, Agosto 13 de 2003

Francesca Miranda

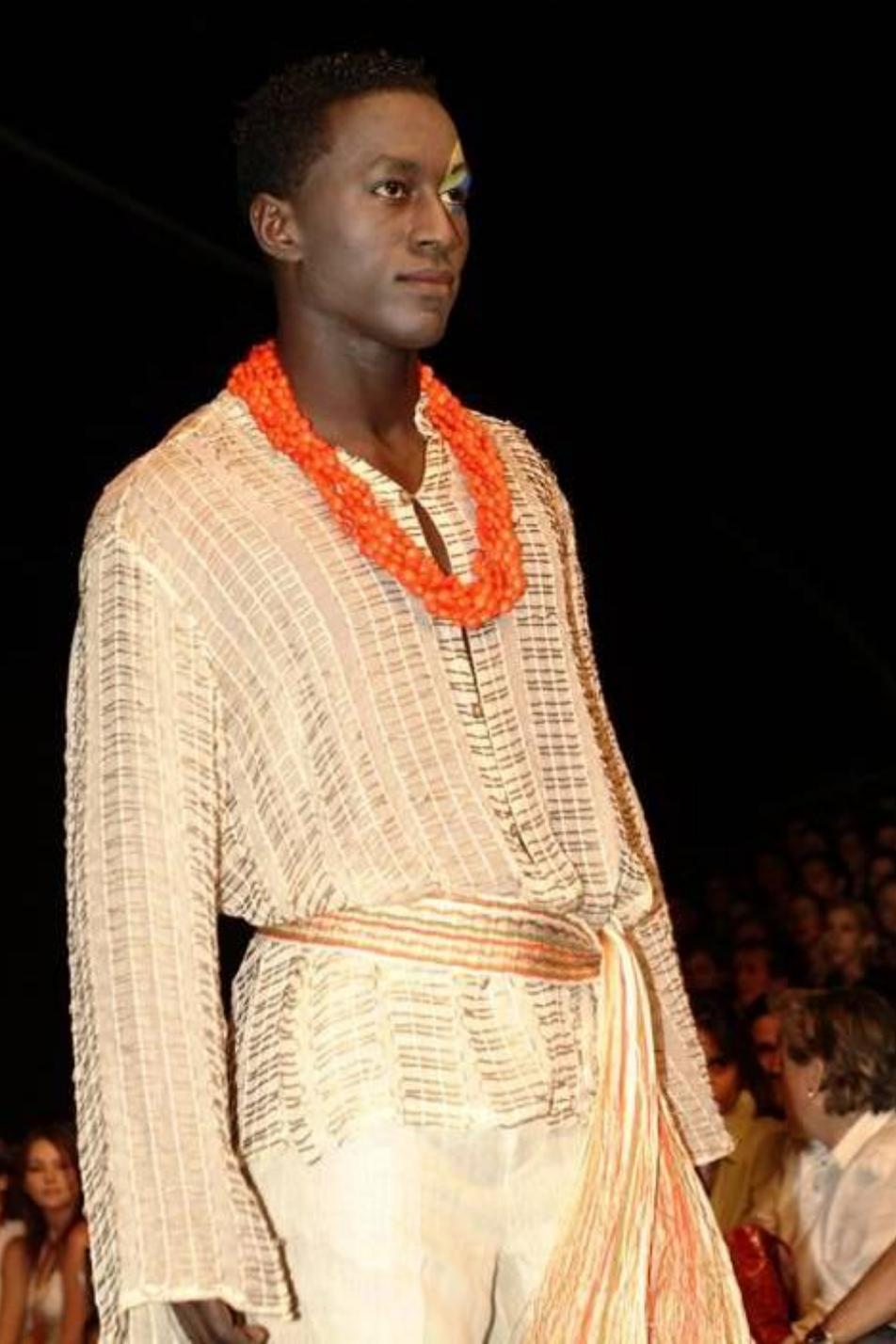
Su mirada femenina y tropical la definen.

Salvadoreña de nacimiento, colombiana por convicción, Francesca Miranda le imprime a la moda ese toque tropical que solo lo da el vivir junto al mar. Lleva desde 1995 dedicada al diseño. Desde 1998, lanzó su línea femenina con gran éxito. Su diseño es fluido, suave y muy femenino. Utiliza los materiales con maestría y en sus colecciones más recientes ha venido investigando temas como las culturas precolombinas, porque para ella “volver al pasado se convirtió en un paseo enriquecedor y fascinante porque pude explorar un maravilloso universo de fibras naturales que me dieron la oportunidad de lograr novedosas texturas en telares manuales. Mis diseños reflejan la riqueza de nuestra naturaleza, la misma que permitió decorar las telas con accesorios elaborados en conchas, diminutas piedras precolombinas, pedazos de madera e hilos dorados, siempre evocando la sensibilidad hacia el lujo”.

El trabajo a mano siempre ha estado presente en su propuesta que sigue “los hilos del pasado de lo nuestro”. Con exquisitos materiales de altísima calidad, Francesca Miranda crea sensaciones que comunican un balance perfecto entre lo tradicional y lo moderno... Organzas, tafetán, chifón, poie desoies, encajes, tules, bordados, lino o fibra de plátano son solo algunos de sus materiales. Su propuesta es para mujeres elegantes cuyo principal secreto de belleza es sonreír.



Hilos de seda natural, Pereira



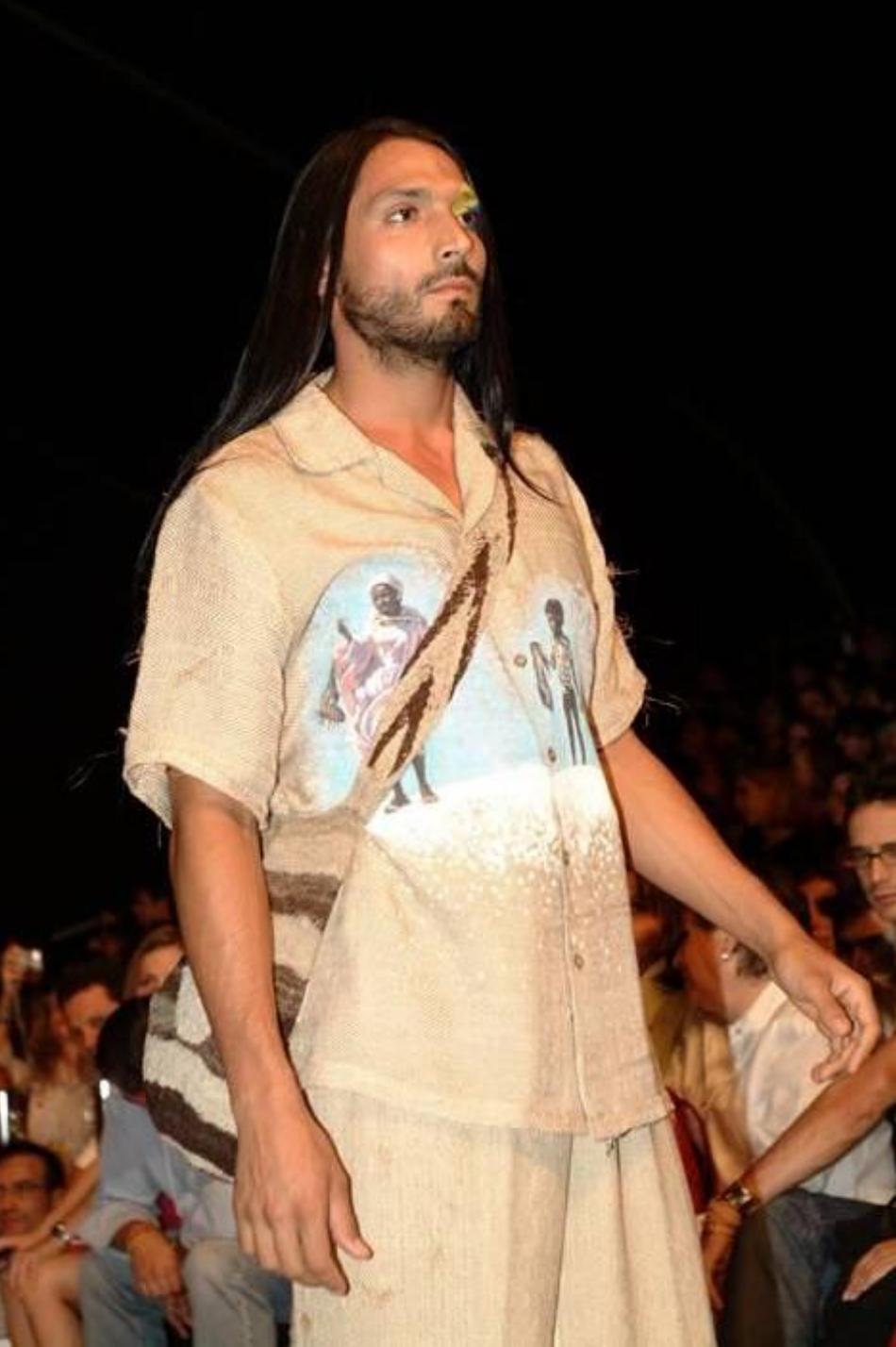
Fajón en Hilos de Seda, Pereira
Collar de Chochos



Tela en Fibra de Plátano,
San Agustín – Huila
Tejido en Galón de Seda



Tela en Fibra de Plátano,
San Agustín – Huila
Tejido en Galón de Seda
Joyería con Chochos, Bogotá



Mochila Arhuaca,
Sierra Nevada de Santa Marta
Pintura a Mano sobre tela,
Barranquilla



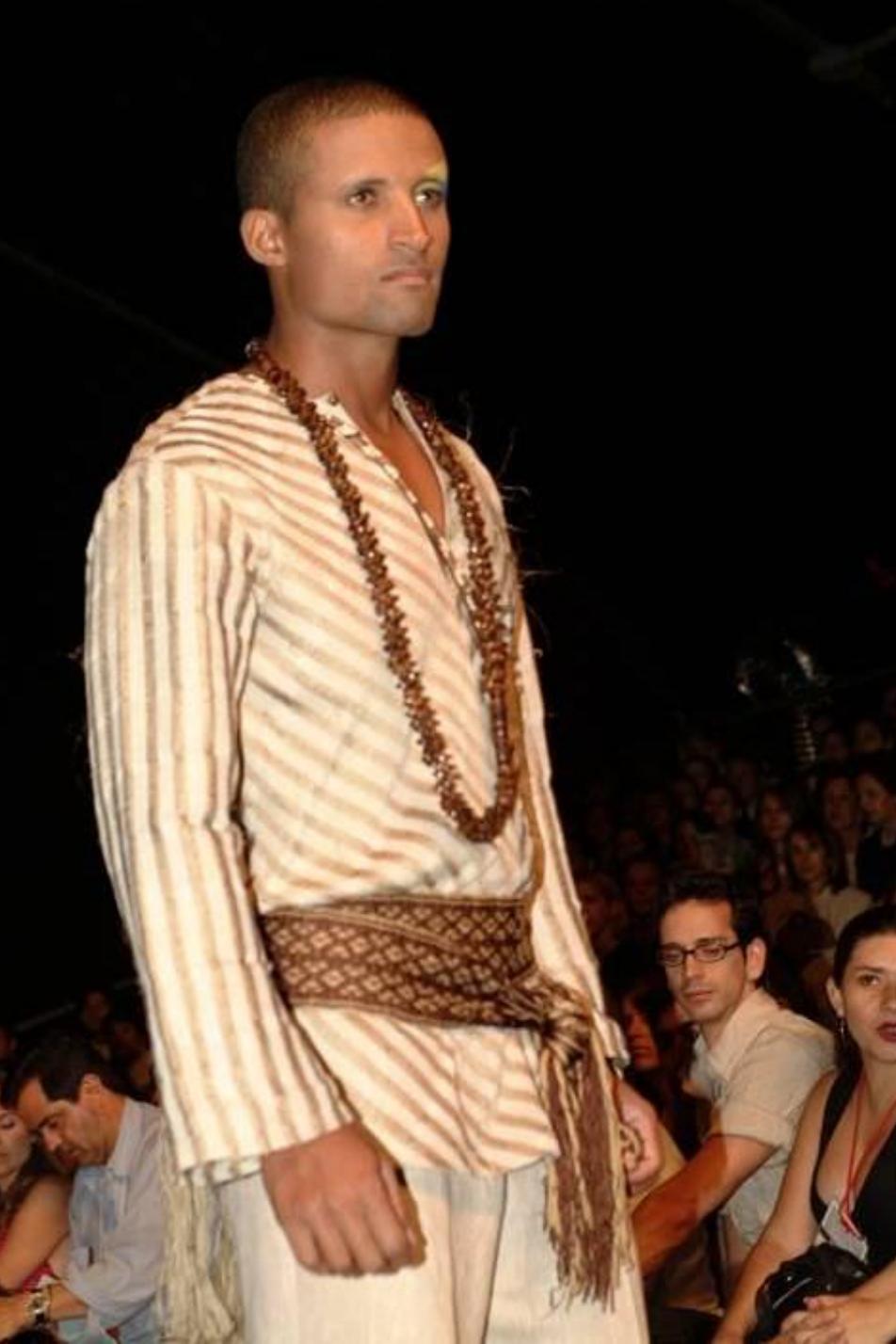
Tela en Fibra de Plátano,
San Agustín - Huila



Pintura a mano sobre tela,
Barranquilla



Tela en Telar
Fajón Tejido



Tela en Telar
Fajón Tejido



Joyería en Chochos



Bordado sobre Cabecinegro



Bordado sobre Cabecinegro
Fibra de plátano



Tejido en Galón con Semillas



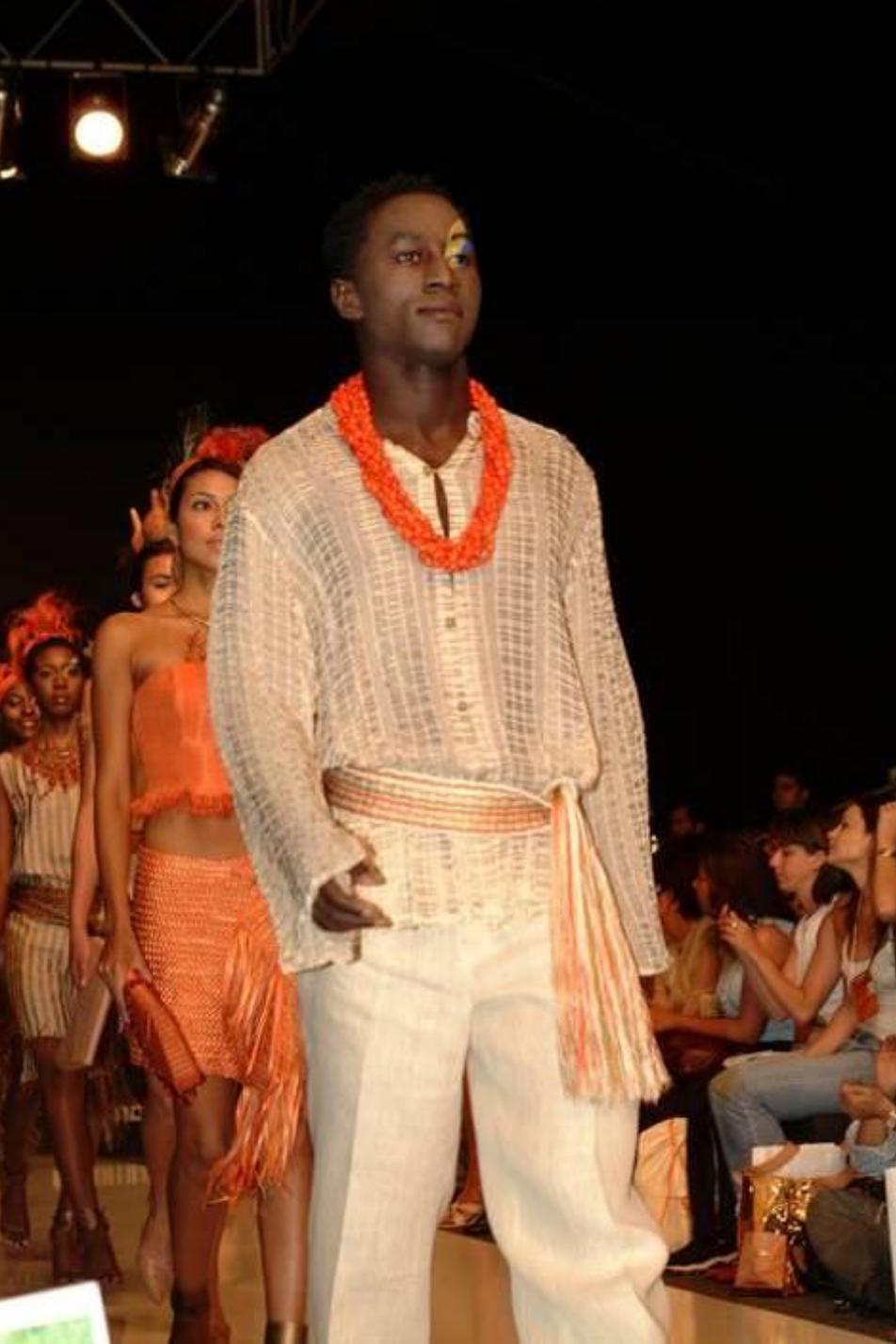
Tejido en Galón con Semillas



Seda, Galón y Algodón en Telar



Seda, Galón y Algodón en Telar



Fajón Tejido en Seda







Juan Pablo Martínez

La identidad de Colombia es lo que este diseñador proyecta ante el mundo.

La primera colección que Juan Pablo Martínez presentó en Colombia estuvo dedicada a Policarpa Salavarrieta y a Frida Kahlo, ambas mujeres guerreras de su tierra, de su cultura y de sus raíces. Desde entonces, estas han sido las premisas que este diseñador colombiano proyecta en sus creaciones, que expresan la fuerza de la identidad colombiana dentro de un contexto universal y contemporáneo: “nuestra identidad está en la fusión de culturas, climas, regiones, colores y materiales”.

Esta claridad de concepto es el resultado de reflexiones y experiencias adquiridas durante su camino de preparación y trabajo en el mundo de la moda. Inició sus estudios en Bogotá pero los finalizó en la Scuola Internazionale dell'abbigliamento en Milán. Sus prácticas las realizó con el diseñador israelí Nir Lagziel y luego en el Atelier Chardon-Savard, una escuela francesa de vanguardia donde fue seleccionado para trabajar en el estudio de Prêt à Porter de Christian Lacroix.

Juan Pablo regresó hace cuatro años a Colombia y hasta al momento no ha dejado de inspirarse en las raíces y materiales de su cultura. Por ello su imaginación vuela con las lanas de Nobsa e Iza Boyacá, con los tejidos indígenas Kogui, los cortes geométricos de las ruanas, los bordados tradicionales, los chumbes y las semillas. De aquí nacen chaquetas en lana de ruana, faldas en tul transparente con bordados indígenas, accesorios andinos como gorros de lana de colores, alpargatas y guantes. Es decir, raíces 100% colombianas.



Lienzo de Tierra,
Charalá – Santander
Bordados en Hilo de Plátano,
Bogotá
Trenzas en Caña Flecha,
San andrés de Sotavento –
Córdoba



Tela Algodón en Telar,
Bogotá
Trenzas en Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba



Hilo de Algodón, Charalá –
Santander
Tejido en Seda de Pereira





Lienzo de la Tierra, Charalá –
Santander
Tela de Algodón en Telar,
Bogotá
Bolso en Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba



Hilo de Algodón, Charalá –
Santander
Tela de Algodón en Telar,
Bogotá



Hilo de Algodón, Charalá –
Santander
Tela en Seda, Pereira
Bordado en Hilo de Algodón,
Bogotá
Cuero y Caña Flecha



Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba



Tejidos en Guanga con Lana,
Bolívar Cauca
Trenza en Caña Flecha



Talla en Madera Palo Sangre,
Leticia - Amazonas



Tela de Algodón en Telar,
Bogotá
Trenzas en Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba
Cuero, Bogotá



Tela en Seda de Pereira
Bordado en Hilo de Algodón
Bogotá



Tela de algodón en Telar,
Bogotá
Cuero, Bogotá





Lina Cantillo

Los pasos de un hombre vistos por los ojos de una mujer.

Desde siempre, Lina Cantillo se ha sentido apasionada por la moda. Cuando tenía diez años y estudiaba interna en Estados Unidos, aprovechaba para visitar, recorrer y fascinarse con cuanto almacén de ropa se le cruzaba en el camino. Cuando regresó a Bogotá ya sabía lo que quería, se matriculó en la Escuela Arturo Tejada y fue allí donde recibió las primeras bases de la que sería su carrera. Al poco tiempo partió para Italia donde continuó estudios en el Instituto Marangoni, de Milán, y posteriormente en el Instituto de Moda Burgo. Durante esos años participó en la confección de vestuario del Teatro L'Scala y se integró a los famosos estudios de Prada. Fueron tres años de estudio y experiencias en Milán hasta que regresó a Colombia por unas vacaciones, fue ahí cuando le propusieron diseñar una colección masculina para Textilmoda 96, tomó el riesgo y los resultados fueron sorprendentes. Tanto así que los representantes de Collezione Uomo, que se encontraban por ese entonces en Medellín, le publicaron sus diseños en su revista.

En vista de la acogida, Lina decidió dejarse conquistar por las posibilidades que le ofrecía el país; había mucho por hacer, innovar y proponer en el exigente mundo de la ropa masculina. Abrió su tienda, y desde entonces, no ha parado de meterse en el closet de los hombres. Con ojo clínico y de muy buen gusto no ha hecho más que sacarlos del encasillamiento y la rigidez. Por eso su propuesta es para un hombre actual, moderno, elegante, fresco y muy libre. Sus hombres lucen siluetas ajustadas, de corte perfecto. Y ellos le creen, confían en ella, por eso se dejan subir los botones, alargar el tamaño del puño o aceptan la clásica bota ajustada, el pantalón sin preses, la pinza en la parte de atrás de la camisa o la alforza, todo al mejor estilo y corte italiano.



Sombrero en Cabecinegro
Tela en Seda de Pereira
Fibra de Platano y Cuero, Bogotá



Sombrero en Cabecinegro
Tela en Seda de Pereira
Fibra de Platano y Cuero, Bogotá



Sombrero en Cabecinegro
Fajones Wayüu, Guajira
Trabajo en Cacho y Plata, Bogotá
Tejido en Seda de Pereira



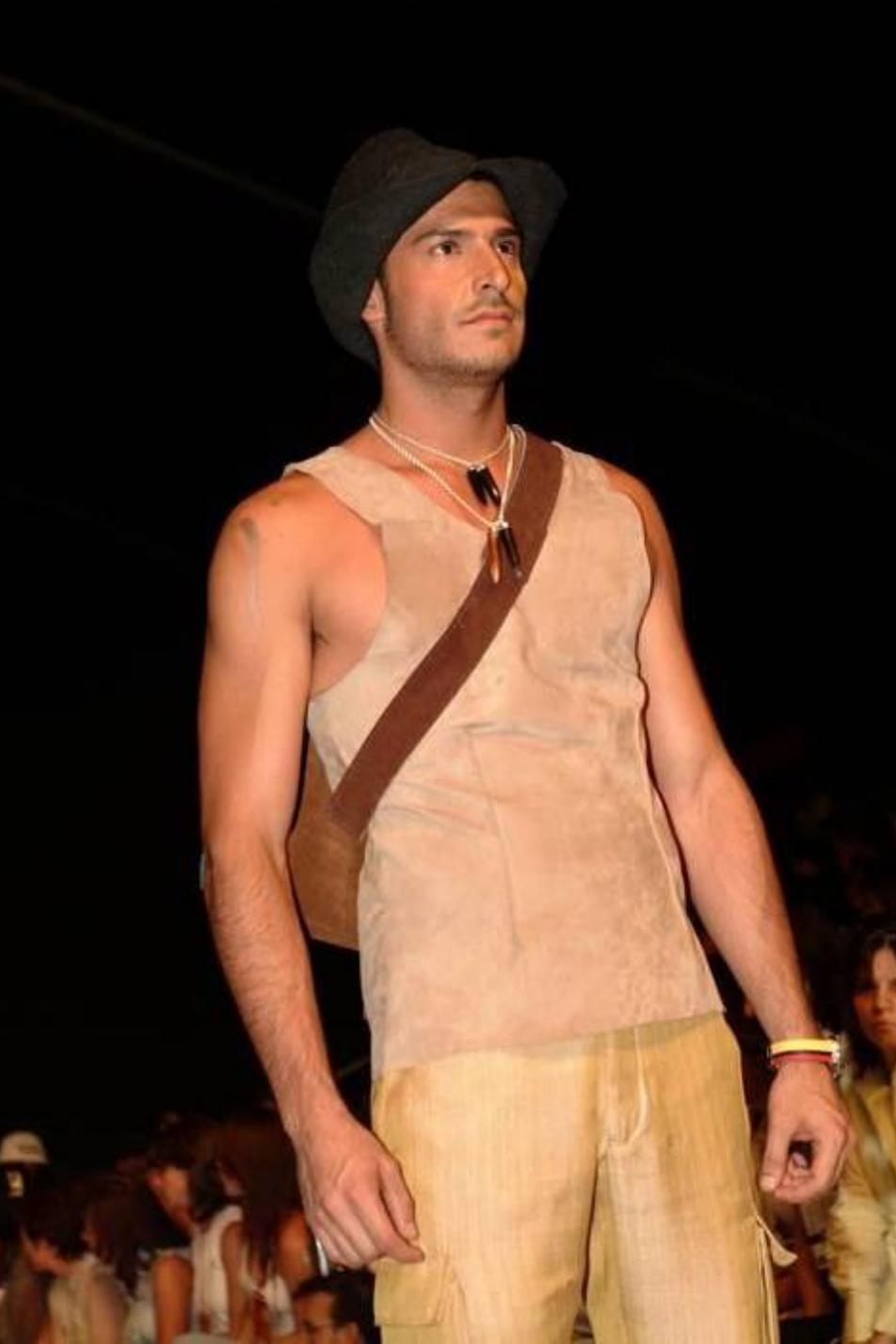
Fajón Wayüu, Guajira



Cuero, Bogotá
Cacho y Plata, Bogotá



Sombrero en Cabecinegro
Cuero, Bogotá
Fibra de Plátano y Cuero, Bogotá



Sombrero en Cabecinegro
Cacho y Plata, Bogotá
Tela en Seda de Pereira



Sombrero en Cabecinegro
Macramé en Galón de Seda,
Duitama
Fajón Wayüu, Guajira
Tela en Seda de Pereira



Joyería en Plata, Bogotá
Tela en Seda de Pereira
Fibra de Plátano y Cuero, Bogotá



Joyería en Plata, Bogotá
Tela en Seda de Pereira
Fibra de Plátano y Cuero, Bogotá



Sombrero en Cabecinegro
Fajón Wayüu, Guajira
Tela en Seda de Pereira



Lienzo de la Tierra, Charalá –
Santander





Sombrero en Cabecinegro
Cacho y Plata, Bogotá
Tela en Seda de Pereira





Morral en Tela de
Fibra de Plátano,
San Agustín Huila





Maria Luisa Ortiz

Ha logrado posicionarse con un diseño joven, moderno, impecable, de corte simple pero con carácter fuerte.

En siete años Maria Luisa Ortiz ha logrado ubicarse como una de las diseñadoras de alta moda más promisorias del país. Es reconocida por sus vestidos de novia con impecable acabado, ricos detalles y sobrios diseños. Sus prendas trabajan una silueta muy femenina, de corte simple, expresados en telas delicadas como el chifón, el shantung y los satines, con los que maneja a la perfección el exigente corte al sesgo.

Para el 2003 Maria Luisa incorpora una línea de ropa más urbana, para la mujer que no dispone de tiempo y quiere estar bien vestida durante el día y la noche.

María Luisa es graduada en la Escuela de la Cámara Sindical de la Alta Costura en París (Les Ecoles de Chambre Syndicale de la Haute Couture Parisienne), trabajó para la casa Dior de París bajo la dirección de Gianfranco Ferré. Fue escogida para trabajar con Christian Lacroix como asistente en la organización de desfiles y en el taller de alta costura. También hizo parte del equipo de Kojo Tatsuno, diseñador japonés. Vivió cuatro años en París y allí ganó el premio Dentelle de Calais, en 1.993.

Su hoja de vida en Colombia no es menos brillante. Ha sido diseñadora invitada en ferias como Colombiamoda y Colombiatex desde 1.996. Así como a los desfiles organizados por la Revista Fucsia y empresas reconocidas como Lafayette, para quienes diseñó su línea de gala. Su carrera es un movimiento constante y en ascenso. A punta de buen trabajo y perfeccionamiento, se ha ido ganando un lugar en las grandes ligas del diseño de la moda nacional.



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandóná - Nariño



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera Wayüu, Guajira



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Cartera Wayüu, Guajira



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Cartera Wayüu, Guajira



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandoná - Nariño



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandóná - Nariño



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Telas en Seda
de Pereira y Cauca
Cartera Wayüu, Guajira



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Telas en Seda
de Pereira y Cauca
Cartera Wayüu, Guajira



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Telas en Seda
de Pereira y Cauca
Cartera Wayüu, Guajira



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandóná - Nariño



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandóná - Nariño



Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda del Cauca
Cartera Wayüu, Guajira





Sombrero en Iraca,
Sandóná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandóná - Nariño



Sombrero en Iraca,
Sandoná – Nariño
Tela en Seda de Pereira
Capullos de Seda tinturados
Cartera en Iraca,
Sandoná - Nariño





Olga Piedrahíta

Con 18 años de creación y dedicación, Olga es una de las más exitosas diseñadoras colombianas. Su concepto sutil y profundo de la moda ha trascendido las fronteras del país.

Para definirla bastan pocas palabras: seriedad, profundidad, investigación y sobretodo una actitud que no le teme al riesgo ni a la evolución.

Al comienzo de los ochenta abrió su primer almacén en Medellín, Barroco, junto a su hermana Eulalia, donde sus creaciones tenían claras reminiscencias de época, con técnicas de collage y degrade. La fórmula funcionó pero un día Olga decidió dejar Medellín y asumir el reto de abrir camino sola en Bogotá. Aquí comenzó a crear partiendo de lo que le salía de adentro, sin importar lo que pensara la gente. Fue el inicio de su búsqueda personal. Desde el comienzo mostró independencia y atrevimiento. Tuvo éxito.

El barroco, poco a poco, desapareció y dio lugar a otros puntos de partida como la obra escultórica de Henry Moore, las creaciones efímeras de Isamu Noguchi y otros maestros orientales, hasta su inspiración actual, los deconstructivistas belgas. De ahí que sus vestidos dejen ver texturas, plisados, arrugas y hasta ganchos de nodriza. A lo largo de su trayectoria ha conservado un estilo intensamente femenino, no hay campo para interpretaciones unisex o andrógenas. La ropa de Olga Piedrahíta es capaz de suscitar evocaciones a través de la esencia volátil y natural.

Hablar de Olga Piedrahíta es hablar de 20 años de oficio y de un “capítulo aparte” en materia de moda latinoamericana.



Hilo de Algodón,
Charalá – Santander
Tagua y Hueso, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia – Cauca
Cacho, Bogotá
Cuero, Bogotá



Fajón Masculino Wayüu, Guajira
Hilo de algodón,
Charalá – Santander
Coral y Tagua, Bogotá
Cuero, Bogotá



Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba
Lienzo de la Tierra,
Charalá - Santander
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia – Cauca
Cuero, Bogotá



Hilo de Algodón,
Charalá – Santander
Corderería y Borlas Wayüu,
Guajira
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia – Cauca
Cacho, Bogotá



Cordonería y Borlas Wayüu,
Guajira
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia – Cauca
Cacho, Bogotá



Hilo de algodón,
Charalá – Santander
Coral y Tagua, Bogotá
Cuero, Bogotá



Lienzo de la Tierra,
Charalá – Santander
Cordelería y Bollas Wayüu,
Guajira
Cuero, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia - Cauca



Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba
Lienzo de la Tierra,
Charalá - Santander
Cuero, Bogotá



Caña Flecha,
San Andrés de Sotavento –
Córdoba
Lienzo de la Tierra,
Charalá - Santander
Cuero, Bogotá



Lienzo de la Tierra,
Charalá – Santander
Cordelería y Bollas Wayüu,
Guajira
Cuero, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia - Cauca



Lienzo de la Tierra,
Charalá – Santander
Cordelería y Bollas Wayüu,
Guajira
Cuero, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia - Cauca



Cordelería y Borlas Wayüu,
Guajira

Cacho y Cuero, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia - Cauca



Cordelería y Borlas Wayüu,
Guajira

Cacho y Cuero, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia - Cauca



Cordelería y Borlas Wayüu,
Guajira

Cacho y Cuero, Bogotá
Tejido de Lana en Guanga,
Silvia - Cauca





Medellín, Agosto 13 de 2003

PASARELA "IDENTIDAD COLOMBIA"

2003 - 2004

COMUNIDADES ARTESANALES PARTICIPANTES



DISEÑADORES Y ARTESANOS

Francesca Miranco



Tejidos en seda
Timbío, Cauca

JUAN PABLO MARTINEZ



Tejidos en Algodón
Charalá, Santander

LINA CASTILLO



Sombrerería en cabecinegro
Quibdó, Chocó

María Lúcia Ortiz



Sombrerería en iraca
Sandóná, Nariño

CICI PLD'RINI



Tejido en caña flecha
Tuchín, Córdoba

Los bordados de Cartago

El municipio de Cartago, en el Departamento del Valle, al centro occidente de Colombia, sobre la región de cafetera, es reconocido como la “Capital del Bordado”. Fueron mujeres españolas, durante la época de la colonia, quienes introdujeron el arte del bordado o “labrado” utilizando herramientas e insumos como agujas, tijeras, rasos, terciopelos, cordones, hilos y sedas. Posteriormente, mujeres de la región decidieron rescatar esta tradición que se había debilitado. Para activar esta labor organizaron pequeñas empresas familiares de bordado que han alcanzado reconocimiento nacional e internacional. Se destacan las camisas bordadas en mangas, cuellos y abotonaduras, con motivos florales o geométricos que nos remiten necesariamente a la tradición andaluza. Esta actividad representa hoy una fuente importante de ocupación y generación de ingresos par la comunidad.

El bordado a mano exige el dominio de técnicas como punto plano, cruzados, entrelazados, anudados y punto de cruz, entre muchas más, técnicas que agregan valor y delicadeza a las diversas prendas de vestir y lencería. Desde 1989 Artesanías de Colombia ha brindado apoyo a las bordadoras en las áreas del diseño y desarrollo de productos, manejo técnico del oficio, promoción y comercialización y ha diversificado la oferta hacia otros nichos de mercado.

Los indígenas Zenúes y la cañaflecha.

El Resguardo de San Andrés de Sotavento, Departamentos de Córdoba y Sucre, en el Caribe colombiano está integrado por cerca de 10.000 indígenas zenúes y la mayoría de ellos se dedican a la artesanía en cañaflecha. Sus principales centros de producción y comercialización son los municipios de San Andrés de Sotavento, San Antonio de Palmito y Sampués.

Del total de la población de artesanos, son aproximadamente 6.200 mujeres quienes, en su hogar, trenzan a mano la cañaflecha cotejando fibras blancas y negras. Esta oposición de color y su contraste simbólico estructuran el diseño en formas y tejidos. La estructura geométrica de la trenza de cañaflecha, la habilidad para trenzar hasta 21 fibras simultáneamente, su contraste, textura y acabados hacen del tejido zenú más una propuesta de comunicación cultural que una simple oferta de consumo.

La artesanía constituye el más importante ingreso económico para esta comunidad y comprende desde la extracción de fibras hasta su trenzado y costura, pasando por el raspado, ripiado, blanqueado al sol y tinturado en negro con barro y tintes naturales extraídos de plantas americanas. El producto emblemático es el llamado sombrero "vuelti'ao" que con su trenzado circular, expresa la concepción de unidad del universo y su devenir eterno. Sus pintas representan identidades totémicas de antiguos clanes familiares.

Artesanías de Colombia apoya desde hace 30 años el rescate y diversificación de la artesanía zenú que ha alcanzado niveles destacados de desarrollo y hoy exhibe una amplia gama de productos. Actualmente trabaja en el fortalecimiento de la cadena productiva de la cañaflecha con propuestas de asociatividad, capacitación empresarial, mejoramiento tecnológico, diseño de productos, planes de manejo sostenible del recurso natural y comercialización, beneficiando a 700 artesanos

Tejeduría en Fibra de Plátano. San Agustín, Huila

En Obando, Inspección del municipio de San Agustín, Departamento del Huila, viven cerca de 40 mujeres rurales que tienen como oficio principal la tejeduría y el hilado en fique y fibra de plátano, sin ningún tipo de organización más que la lograda por lazos familiares; heredaron la tradición del tejido en las técnicas de telar de marco y crochet, transmitiéndola de madres a hijas. Comparten su actividad artesanal con los oficios de la casa, la producción de panela y la agricultura.

La región es cuna del manejo de la fibra de fique y pionera en el desarrollo del “tejido en fino”, caracterizado por efectuarse con las fibras sin hilar, unidas en sus extremos por diminutos nudos para formar un hilo continuo, de 1,2, 3 y 4 hebras. El “tejido grueso” se trabaja con fibras hiladas a manera de finas cabuyas. Entre los productos que se elaboran en fibra de plátano se destacan los individuales, bolsos, chalecos y carpetas.

A causa de la escasez del fique, la artesana Clelia Rengifo exploró otros materiales como la “lata” del tallo del plátano, encontrando que la fibra resultante presentaba mejor aspecto, color natural, longitud y suavidad con respecto al fique. Su iniciativa y creatividad ameritaron que Artesanías de Colombia le otorgara la Medalla a la Maestría Artesanal en la categoría de Plata en 1.985.

El lienzo de la tierra, tejido de mujeres.

En la Provincia de los antiguos indios Guane, en el Departamento de Santander, al nor-orienté de Colombia, en el municipio de Chalará, 40 mujeres se organizaron y crearon la "Corporación de Recuperación del lienzo de la tierra", echando mano a tradiciones y saberes agrícolas y textiles y uniendo como nunca antes dos elementos: tierra y textil.

Herederas y guardianas de los oficios indígenas que se desarrollaron durante la Colonia pero que fueron arrasados por la manufactura inglesa del siglo XIX en el período de Independencia, estas mujeres han recuperado el textil propio de estas tierras, hecho de puro algodón, hilado en husos manuales y tejido en telares artesanales, símbolo de edad, condición y oficio, elemento de trueque y tributo a Caciques, Encomenderos y a la Corona española.

En una asombrosa rescate de técnicas y procesos antiguos, los nuevos textiles elaborados entregan al cliente todas las bondades de textura, suavidad, fragilidad, transparencia, color crudo o con tintes naturales los nuevos clientes propios de los antiguos vestidos. Parece que el algodón y la tierra siguieran hablando en al tacto y a la vista al entrare n contacto con ellos.

Estas m acuciosas mujeres tejedoras aportan diferencia sustancial a un mundo, ofrecen la oportunidad de lucir bufandas, chales, ponchos, manteles, individuales, cortinas y cojines de maestría esplendorosa que nos hablan de otras épocas.

Artesanías de Colombia ha reconocido la destreza y originalidad de esta artesanía y ha otorgado en 2 ocasiones el máximo galardón nacional de reconocimiento de individual y colectivo de sete esfuerzo

El tejido de la seda. Municipios del Cauca

En los municipios de Timbío, El Tambo, Piendamó, Morales, Santander y Popayán, en el Departamento del Cauca, existen cerca de 120 mujeres campesinas, la mayoría cabeza de familia, que se dedican al oficio de la tejeduría en seda. Esta actividad surgió como resultado de un proyecto ejecutado con apoyo de coreanos, que determinó que las condiciones de clima y calidad de tierra del Cauca eran óptimas para la sericultura y que su desarrollo en la región se convertiría en fuente de trabajo e ingresos.

Las artesanas tejedoras de la seda del Cauca son en su mayoría madres cabeza de familia, en cuyas casas tienen su taller, en el que hijos y familiares participan y derivan de esta actividad, los ingresos para su sostenimiento. Ellas se han organizado por grupo productivos, teniendo como punto de articulación su distribución geográfica, principalmente a nivel de veredas; entre estos grupos se destacan Coltesedas, Hitesedas, Sedas la Aradita y Multisedas.

Entre los productos que elaboran, se incluyen chales, bufandas (en telar horizontal y en la técnica de puntillas), blusas, sacos y algunos accesorios elaborados en dos agujas y en crochet, en vivos y variados colores, con excelente calidad. Recientemente, los capullos de seda teñidos con bellos colores, han llamado la atención a connotados diseñadores colombianos que los han incluido como accesorios en sus creaciones, permitiendo su ingreso espectacular a la moda

El proceso de producción incluye la cría del gusano de seda, adquirido en Pereira, el cual es alimentado con hojas de morera, pasando por la recolección del capullo, que se clasifica entre primera y cuarta categoría; la devanada manual, el retorcido que determina la calidad del hilo, el desgome, el teñido, con colorantes naturales e industriales; el urdido del telar y finalmente el tejido y la permanente innovación en el diseño. El tejido también se realiza en técnicas de dos agujas o crochet. La articulación y fortalecimiento de estos componentes hacen parte del trabajo que adelanta Artesanías de Colombia en el marco del Proyecto “Fortalecimiento de la Sericultura en el Cauca”

Tejedoras wayúu

Los Wayúu son un pueblo indígena que habita la Península de la Guajira, la parte más nor-oriental de Colombia, limítrofe con Venezuela, donde también se encuentra esta comunidad de estructura matriarcal, que se ha adaptado a las inclemencias del clima de un desierto de paisajes alucinantes frente al mar Caribe.

Waleker, la araña, enseñó a tejer a la mujer Wayuú. Su tejido descansa en el mito y los ritos de iniciación del encierro adolescente. Recios, creativos, solidarios, hospitalarios, respetuosos de la palabra, los Wayúu conservan celosamente sus profundas tradiciones culturales, su apego a la tierra, una lengua propia y comparten en sus "rancherías" un mundo diferente al de los "arrijunas" (extranjeros).

Los kanás (diseños) de sus tejidos hacen parte del arte antiguo de la tejeduría que mediante hermosas figuras abstractas geométricas representan su estructura matriarcal y comunitaria, el centro del universo, su medio ambiente y su cotidianidad, recreando el mundo que les rodea: sus animales, caminos, plantas y sus pensamientos. Elaboran a mano con agujas, coloridos chinchorros de intrincadas puntadas, mochilas, "guaireñas" (sandalias), fajas y tapetes y conservan una bella alfarería que utilizan para el transporte del agua, así como orfebrería y bisutería en oro y semillas. El tejido es preponderantemente femenino, mientras el hombre se dedica a la cría de chivos. Las artesanas indígenas viven en rancherías alrededor de los más importantes centros urbanos como Riohacha, Uribia, Barrancas, Nazareth, Maicao y Manaure y Bahía Portete.

Artesanías de Colombia ha apoyado el rescate de técnicas, diseños y productos, que hacen parte vital de un bagaje cultural del cual son muy celosas las autoridades tradicionales. Hoy se asesora el mejoramiento de la cadena productiva de la tejeduría Wayúu, en sus eslabones de proveeduría de hilos de calidad, procesos productivos, diseño de nuevas propuestas con anuencia de sus autoridades y comercialización.

Mochila arhuaca

La etnia Arhuaca, es considerada una de las comunidades indígenas de mayor fortaleza cultural de Colombia. Tiene su hábitat en la Sierra Nevada de Santa Marta, la montaña costera más alta del mundo, sobre el Caribe colombiano. Alberga sitios tan memorables como Nabusímake, sobre la ladera oriental, lugar sagrado y asentamiento de un importante caserío Arhuaco y la Ciudad Perdida.

Los Arhuacos profesan un profundo respeto por la tierra, el entorno, los ríos, las lagunas sagradas de la Sierra Nevada y de manera especial por la vida humana. Elaboran objetos artesanales, especialmente tejidos en lana y algodón. La elaboración de estos tejidos les permite generar ingresos y afianzar su cultura material. El producto de mayor reconocimiento por su valioso diseño y expresión simbólica es la mochila arhuaca, tejida exclusivamente por la mujer indígena con lana virgen de oveja y cuyo origen nace de Nowona, la Madre de los tejidos. En sus diseños circulares la mochila trasmite el pensamiento de la mujer y en sus formas y tamaños definen los usos, costumbres y categorías sociales de sus usuarios; es una labor que desarrolla en forma complementaria con sus tareas en el agro y en el hogar.

Artesanías de Colombia ha liderado procesos de rescate y fortalecimiento cultural alrededor de la artesanía indígena, apoyando el rescate de técnicas de tinturado natural, de diseños tradicionales y ha facilitado el acceso de las artesanas los insumos requeridos y el intercambio justo y directo de los productos por víveres de primera necesidad o a través de contactos directos con los clientes en EXPOARTESANIAS.

La tejeduría en fique de Santander

Más de 1.000 artesanos de los municipios de Curití, San Gil, del Departamento de Santander, al centro-oriente de Colombia, decidieron buscar otros usos al tradicional empaque campesino artesanal hecho en fique (costales) utilizado para el transporte y almacenamiento de productos agrícolas.

Contaron para ello con el apoyo de Artesanías de Colombia y con diseño y la aplicación de nuevas técnicas y colores lograron generar bellas y funcionales líneas de accesorio personal, como bolsos, mochilas, sandalias y artículos para ambientes interiores: tapetes, cortinas, telas para muebles.

Actualmente cerca de 500 artesanos, la mayoría mujeres tejedoras, están organizadas en cooperativas y asociaciones como ECOFIBRAS, AREAGUA y BUTAREGUA, donde procesan el fique, desde el hilado con husos y tornos eléctricos y de pedal, hasta el tejido en telares verticales y horizontales de 2 y 4 marcos, aplicando además técnicas de tejido manual como macramé, tejido de punto y ganchillo.

Conscientes de las exigencias del mercado han mejorado la calidad de sus productos innovando los procesos de desfibrado, tejido y tinturado, ganando así en eficiencia y calidad. Como resultado han logrado posicionar estos productos tejidos con esta fibra netamente americana en nichos especiales de mercado.

Artesanías de Colombia desde la década de los 80 ha brindado asesorías especializadas para mejorar la organización comunitaria, los procesos técnicos del tejido y tinturado y el diseño de nuevos productos. Hoy, gracias al mejoramiento productivo, al diseño y liderazgo empresarial de los artesanos sus productos han penetrado nichos especiales de mercado donde lucen por su textura, volumen, colores y acabado semibrillante.

La Tejeduría de los indígenas Guambianos

Los indígenas Guambianos se denominan a sí mismos *Wampi-misamera* o la "gente de Guambía".

Habitaban en los flancos de la cordillera Central, en el noreste del Departamento del Cauca.

El paisaje andino de la región, se caracteriza por la compleja topografía, que incluye pequeños valles y altas montañas de páramos. Sus tierras están regadas por numerosos ríos y riachuelos que bajando de la cordillera surcan el territorio en varias direcciones. Así, los Guambianos habitan una región lluviosa y de clima frío, con una temperatura promedio de 12° C y una precipitación anual promedio de 2500 cms.

Los Guambianos son un pueblo tradicionalmente agrícola; el trabajo de la tierra constituye la fuente principal de la subsistencia y los carbohidratos son la fuente principal de su alimentación: la papa, el maíz y el ulluco son los más importantes.

En cuanto a la división sexual del trabajo, en la cultura Guambiana se diferencia una esfera pública y extracomunitaria, asociada principalmente con el mundo masculino y una esfera doméstica asociada con lo femenino. Según lo anota Long, (1978:9) "Son actividades exclusivas de los hombres las que se hacen 'con la cabeza' como la vida política, mercantil y mágico-religiosa. Por su parte, son competencia exclusiva de la mujer aquellas que tienen que ver con 'la región inferior y media del cuerpo', como el sinnúmero de actividades relacionadas con la vida y reproducción del grupo doméstico.. Esta esfera es, en general, la de la producción y más específicamente la de producción agrícola, donde tanto hombres como mujeres preparan la tierra, siembran, deshieran, cosechan, etc." El *Murbik* es el curandero Guambiano, especialista no solo en el manejo de las plantas mágicas y medicinales, en la prevención y curación de todo tipo de enfermedades, intermediario entre hombres y espíritus, sino también es el encargado de guiar el alma del difunto hacia su nueva morada.

Husos y telares son instrumentos característicos del trabajo de las mujeres de los Andes.

La hechura del tradicional sombrero de sestaría fue, en tiempos pasados, labor masculina. Su producción artesanal representativa son los tejidos realizados en telares verticales, denominados guangos. Estos productos en lana, como chales, bufandas, ruanas y gorros, gozan de extraordinario prestigio.

Las hamacas de San Jacinto, Bolívar

En el Municipio de San Jacinto, Departamento de Bolívar, a dos horas por carretera de Cartagena de Indias, más de 2.000 artesanas heredaron de los indígenas zenúes las técnicas precolombinas del tejido y tinturado de hamacas (ikat o lampazo). Organizadas en cinco cooperativas, asociaciones y comités las mujeres de San Jacinto, elaboran los textiles con hilazas de algodón de vivos colores o suavizadas con el cromatismo de tintes naturales extraídos de plantas nativas. Con tesón van tejiendo la hamaca, hilo por hilo en sencillos telares verticales de 4 palos, mientras sus compañeros e hijos tejen los cabezotes con "curricán" (cordeles de algodón) para colgarla.

La hamaca de San Jacinto está presente en la vida del campesino del Caribe colombiano: nacer, dormir, la siesta, cargar enfermos o enterrar a los muertos son hechos que suceden con frecuencia en una hamaca de algodón. Por ello se puede considerar uno de los muebles en tela más útiles, versátiles, frescos y manejables.

Las nuevas necesidades de diseño del mercado moderno han generado originales aplicaciones del tejido en algodón creando fajones, telas, bolsos y otras prendas. Por ello Artesanías de Colombia desde hace tres décadas asesora a las artesanas en la creación de objetos para nuevos usos. Nuevos objetos que se apropian del paralelismo de color, la suave textura, el entramado de hilos y los remates visibles y discretos que caracterizan el tejido tradicional de las hamacas de San Jacinto.



Ministerio de Comercio, Industria y Turismo
artesanías de colombia

Oficina de Cooperación Internacional y Divulgación

Cra 3 # 18 A – 58, Tel 286 6558, 286 1766

artesaniasdecolombia.com.co/concurso.htm

concursos [@artesaniasdecolombia.com.co](mailto:concursos@artesaniasdecolombia.com.co)